



SERIE MUNDIAL DE BOXEO

Arisnoidis: “Queremos llegar lo más lejos posible”



ARIEL B. COYA

Hace seis meses, Arisnoidis Despaigne (69 kg) no sabía dónde se celebraba este año el Mundial de Boxeo. Hace cuatro, ni siquiera creía posible viajar a Almaty. Siete semanas atrás, se proclamó allí subcampeón del orbe, contra casi todos los pronósticos, de modo que hoy se presentará nuevamente en el Palacio de los Deportes de la antigua capital kazaja, no ya como un tímido aspirante, sino como un sólido pilar dentro del equipo.

Ya saben: los Domadores de Cuba visitan a los Arlans de Astaná, campeones defensores, en la IV Serie Mundial de la AIBA. Y el santiaguero de 28 años —cumplidos el pasado 10 de septiembre— está listo para la pelea.

Lejos de cualquier cuento de hadas, sin embargo, la suya es una historia de carácter, entrega y perseverancia; desde que encaminó sus primeros pasos en el boxeo a los once, cuando huérfano de madre convivía con una abuela y sus tías en Dos Palmas y comenzó a entrenar en un gimnasio cercano, bajo la égida de Andrés Linares y Miguel Limonta.

A los quince ingresó en la Academia provincial de Santiago y a los veinte al equipo nacional por primera vez, tras agenciarse un bronce como 64 kg en el Torneo Playa Girón del 2005, disputado en Granma. Pero nunca lo tuvo fácil, a la sombra de boxeadores que poseían el aval de haber descollado en las selecciones de cadetes y juveniles. Y eso que en el 2010, se coronó campeón nacional de los 75 kg, pese a competir pesando varios “kilos” menos, por una estrategia de la provincia para que no coincidiera con el submonarca de Beijing 2008 Carlos Banteur en los 69.

Peor aún, era que la mala suerte parecía lastrar su carrera en las citas internacionales, pese a cosechar algunos resultados positivos



El púgil santiaguero buscará cifrar otra victoria en el mismo escenario que hace dos meses lo vio consagrarse subcampeón del orbe. FOTOS: AIBA Y ANABEL DÍAZ MENA

en los torneos Carabobo de Venezuela y Strandzha de Bulgaria. Sin ir muy lejos, en el Prepanamericano de Cumaná no consiguió clasificar a los Juegos de Guadalajara 2011, y un año después igual vio esfumarse su sueño de asistir a la Olimpiada de Londres 2012, al ceder frente al brasileño Myke Carvalho en Río de Janeiro.

Ante ese panorama, cualquier otro de seguro habría arrojado la toalla. Pero no él. Ni su familia. Ni sus entrenadores, en especial Raúl Fernández, quien reactivó su confianza cambiándole el estilo de pelea, al imprimirle una mayor pegada a la fogosidad con que acomete a sus contrarios, siempre al ataque, sin dar ni pedir tregua, de campana a campana, como un fajador nato.

Hasta que llegó el Mundial de Almaty, y sobre él recayó la responsabilidad de reemplazar a un campeón olímpico del calibre de Roniel Iglesias (sancionado).

Visto en retrospectiva, recuerda Arisnoidis, todos sus combates fueron “finales”, porque siempre le tocaron rivales difíciles, todos fuertes, altos o zurdos como el uzbeko Hurshidbek Normatov, el argelino Ilyas Abbadi y el armenio Aram Amirkhanyan.

En ese sentido, tal vez el menos exigente fue el de la semifinal ante el venezolano Gabriel Mestre, quien lo había relegado al bronce en el Panamericano de Chile. El más duro, la discusión del título ante Daniyar Yeleussinov, que no era cualquier kazajo, sino el capitán de la escuadra anfitriona y como tal resultó elegido el Mejor Boxeador del 2013 por la AIBA.

“En esa pelea —explica— no me vi bien. Quería salir con todo desde el principio como había hecho hasta entonces, pero en la esquina me recomendaron que no arriesgara tanto, porque él es un boxeador arisco y estaba en su patio. Aún siento que debí buscar

más el intercambio, pero estoy orgulloso de haber logrado esa plata”.

A propósito de esa medalla, reconoce que ahora hay gente que lo ve con “otros ojos”, aunque él sigue siendo el mismo, pues la ciudad que más le gusta es Santiago —donde el huracán Sandy le arrebató el techo a su casa— y lo que más disfruta es compartir con la gente del barrio.

Así pues, Arisnoidis ha comprendido que el trabajo duro rinde sus frutos y, aunque hoy no podrá buscar la revancha ante Yeleussinov —pues su rival será Bakhytzan Kozhabekov— planea cifrar otro éxito para su escuadra, junto a los bicampeones mundiales Julio César La Cruz (81) y Lázaro Álvarez (60), el jovencito Gerardo Cervantes (52) y el bronce de Milán 2009, José Ángel Larduet (+ 91 kg). A fin de cuentas, sostiene, la meta de los Domadores en este torneo es llegar tan lejos como les sea posible.

JORGE LUIS MERENCIO CAUTÍN

GUANTÁNAMO.—El empleo de las artes marciales en la rehabilitación de personas ciegas y de baja visión en esta provincia, acaba de dar otro paso adelante al sumarse a esa sana práctica una decena de niños de la escuela especial 14 de Junio.

A finales del 2009, por iniciativa del capitalino Ramón Estrada Quintana, se abrió en esta ciudad la primera área destinada a la enseñanza del *judo thai-ju-jitsu*, estilo creado por los propios practicantes, el cual, según ese especialista, se nutre de un conjunto de técnicas de otras artes marciales, entre ellas del judo y del *aiki jiu-jitsu*.

La primera escuela radicó en el Taller para Discapacitados, ubicado en las calles Máximo Gómez y Carretera, y su matrícula la conformaron trabajadores de ese colectivo, entre ellos las glorias deportivas de la Asociación Nacional del Ciego (ANCI) Gustavo Fernández Sargentón y Wilfredo Rivera Batista.

Los resultados de la experiencia inicial, avalados por directivos de la ANCI en el territorio, el instructor Ramón (con 23 años de experiencia en las artes marciales) y los practicantes, aconsejaron la apertura de una segunda academia, que tiene por sede al Museo Municipal, con una matrícula de 23 adultos mayores y como instructor al guantanamero Benedicto Betancourt Herrera.

Cinturón negro primer Dan en Sanda, Benedicto ahora también funge como profesor de los niños practicantes del centro docente 14 de Junio, entre los que se encuentran sordociegos, ciegos y de baja visión, además de dos muchachas.

Basta ser testigo de la pasión con que los pequeños acogen los movimientos y las señas indicadas por el instructor, o el gozo exteriorizado por ellos una vez concluido un ejercicio,

Aptos para encarar la vida

Artes marciales en la rehabilitación de ciegos



Yanaisis escucha con atención las indicaciones del instructor. FOTO DEL AUTOR

para confirmar el poder benefactor de las artes marciales en estos discapacitados.

Pero el aprendizaje del *judo thai-ju-jitsu*, va más allá, pues posibilita el desarrollo de habilidades y capacidades motrices, incrementa el nivel físico y mental, la autoestima y como suma de todo ello, mejorar la calidad de vida del practicante.

En la enseñanza de esta arte marcial a personas con las mencionadas discapacidades, predominan los ejercicios destinados al fortalecimiento del cuerpo, a potenciar el equilibrio, la flexibilidad, elasticidad y la autonomía en el andar y el actuar, afirman Benedicto y Buenaventura Amaro, profesor de rehabilitación en el referido centro estudiantil.

Ambos especialistas explicaron que por el momento se labora con una matrícula pequeña, pues muchas de las técnicas que se enseñan requieren del trabajo individual con cada alumno.

“Mis padres están contentos con mi inscripción para aprender artes marciales. Ellos dicen que esas prácticas, por sobre todo, significan salud y calidad de vida. Desde bien pequeña he estado motivada por la historia de las judocas cubanas”, expresa Yanaisis Neyra Vila, niña de 11 años y baja visión, iniciada en las prácticas de la peculiar modalidad.

“Siempre me ha gustado hacer ejercicios físicos. Por eso fui de los primeros en inscribirme para aprender artes marciales. Ahora se nos enseña una de las técnicas de desagarre y la vamos asimilando bien”, atestigua Abdiel Ramírez Céspedes, ciego total y alumno de quinto grado.

La carencia de instructores, empero, se presenta como la principal debilidad de esta loable experiencia en la rehabilitación de personas ciegas y de baja visión. De ahí la urgencia en formar a esos especialistas para que ella continúe su desarrollo y no muera prematuramente.